

De poco nos asustamos

La palabra reposada, enérgica é ingenua del jefe del socialismo obrero español parece ser que irrita á los respetables señores del Congreso que vislumbran amenazas donde sólo hay exposición de deseos que afinan los oídos para buscar incorrecciones ó retorcir períodos gramaticales, en vez de buscar en el fondo del pensamiento el sentir de buena parte del proletariado español.

El socialismo de Pablo Iglesias aún no ha luchado como tal socialismo dentro del Parlamento, y si las asperezas en las relaciones del capital y del trabajo ocupan buena parte de sus interpelaciones, aún no sé que haya pedido leyes transformadoras del actual sistema de la propiedad, de impuestos sobre la renta, de ampliación de bienes comunales, de los Municipios, de urbanización de las ciudades, no en el sentido de construcción de grandes vías donde todo sean palacios, sino en el de facultar y orientar á los Municipios proporcionándoles medios para construcción de casas de obreros y pobres, ni mucho menos sé que haya expuesto gallardas teorías antimilitaristas, ni que haya socavado los cimientos del orden político y social.

Pablo Iglesias al unirse con los republicanos se limita á trabajar en pro de la República, porque es régimen en el que es más realizable la justicia del socialismo; pone su veto á las empresas militares de conquista, no á las de defensa del territorio español, ni del honor español, y amenaza con la revolución, lo que no tiene nada de particular, si vuelven al poder Maura y Cierva, á quienes no Pablo Iglesias sino todos los españoles deberían condenar al ostracismo político.

Lo que hay es, que en España todos somos prejuicios y así vemos que estando conformes en la esencia de las cosas, nos oponemos á realizar el bien, nada más que porque *fulano* nos lo propone y oímos que dice Maura á los sesudos razonamientos del Sr. Azcárate, sobre modificación del Código militar: «No admitimos esa modificación por partir de vosotros el intento.» Y al Sr. Canalejas: «Aunque tuviérais razón, que no la tenéis, para que se hiciese la revisión del proceso Ferrer, no la haría», porque hay un individuo ó dos en la minoría republicana que amenazan; y parta de donde parta una buena intención, llámese ésta Urzáiz, llámese Romeo, llámese Soriano, se estrellará contra los prejuicios de la oposición política, dándose muchas veces el vergonzoso espectáculo de ahogar por el número una proposición que tiene una mayoría en el pensamiento de los diputados.

«Aun estando compenetrado con vosotros, votaré en contra si pedís esa votación», decía hace pocos días el presidente del Consejo; lo que quiere decir: Aquí no hay bien de la patria, ni verdad, ni justicia, ni ideales, no hay más que política de conveniencia, compadrazgo. ¿Cómo voy á reconocer inútil para la gobernación de España á la comunidad Maura-Cierva? ¿Cómo voy á reconocer

vuestra razón? Eso sería daros prestigio ante el país y destruyendo una rueda de la carreta monárquica me expongo á que sólo la mía, por buena que sea, no evite el vuelco. ¿No es ésto?

Suele suceder que cuanto más medida y corrección se emplea para pedir justicia más piden estos señores del orden social, y así, no pudiendo destruir con razonamientos las acusaciones, retuercen los vocablos, dan interpretaciones falsas á las cosas, se esculan tras de instituciones respetables, y, ó se callan despreciadores, ó gritan é insultan validos del número y de la posición ventajosa.

Y conviene á todos que oigan sin asustarse la voz del primer representante español del socialismo obrero, pues día vendrá en el que las exigencias de los proletarios sean mayores, y en el que en pleno Parlamento se oigan cosas más gordas dichas por hombres de indiscutible valer, y aunque los tiempos piden paz, vendrán los choques sangrientos si no se toleran y atienden las palabras y las exigencias.

Produce extrañeza por otra parte esta actitud de nuestros archi-inteligentes diputados; no parece sino que es nuevo el que un representante de los elementos avanzados defienda sus ideas ó se oponga á la ejecución de ciertos planes de los Gobiernos, y ó desconocen la historia, ó viven en otros tiempos, en aquellos del nacimiento del constitucionalismo. Ved si no aquí un resumen de una sesión de Cortes en Francia en 1848. No la célebre sesión del 15 de Mayo en la que los *placots* y las sociedades de los Derechos del Hombre invadieron las Cámaras, sino el de otra posterior, célebre también, porque en ella el socialismo plantó una de sus más atrevidas banderas.

«Tras de varios días de intento Proudhon consigue hacerse oír de los señores diputados que le injuriaban por su proposición relativa al impuesto del tercio de las rentas.

A su palabra vibrante los señores que formaban el Consejo de Hacienda, entre ellos Thiers, Gouin, Duclerc y Passy, se estremecen, eluden la discusión seria y le infaman y de-nuestan.

Thiers declara en su informe que Proudhon es para él uno de esos espíritus alucinados ó pervertidos que buscan la celebridad á costa de la ruina del orden social; uno de esos filósofos de *cortos alcances* para quienes no debía de haber indulgencia, cuyas falsas ideas hacen mover los brazos criminales y que no era bien que los Erostratos de este tiempo pudieran tenerse por Galileos. Luego, saliéndose de la cuestión financiera, hizo intervenir la cuestión de familia y la religiosa.

Proudhon declara que no protestaría contra las calumnias por insinuaciones, de que el informador del Consejo de Hacienda se había hecho culpable. Quiero, dijo, que le quede al Consejo de Hacienda y á su informador la tentativa de la calumnia, solamente advierto á mis adversarios que en materia de familia y de religión no separo la práctica de la doctrina y que toda insinuación respecto á mí que aquí se renueve la miraré como un ultraje á mi vida privada y como una difamación. No llamaré á

mi agresor á un combate singular porque la muerte de un hombre no me dejaría satisfecho; no lo presentaré á los tribunales, porque la justicia en semejante materia es incompetente; lo desafiaré á una lucha de conciencia; le diré: Traed á esta tribuna vuestra vida privada, haced vuestras confesiones, y yo haré también las mías; nombremos un jurado que nos pase á entrambos por el alambique y juzgue el público quién de los dos es el hipócrita y el impío.

Luego personificó en sí mismo la clase proletaria diciendo: Cuando diga *nosotros* me identifico con los pobres, cuando digo *vosotros* os identifico con la clase capitalista.

Entonces surgieron los ataques violentos, las injurias menos parlamentarias. ¡Esta es la guerra social!—gritó Saint Priest—. ¡Eso es claro, la bolsa ó la vida!—añadió Dupin—. ¡Es el 23 de Junio en la tribuna!—saltó otro.

Y Proudhon continúa: Los propietarios, hechos responsables de las consecuencias de sus reservas y negativas...

—¿Es de la guillotina de lo que queréis hablar?—dice Girardin.

—¡A Charentón el orador! Pero él, sin hacer caso, continuó desarrollando todo un sistema rentístico, una teoría entera de reforma, como si tales clamores no llegasen á sus oídos, sin hacer caso de risotadas chocarreas, sin que las injurias ahogasen su voz pacífica.

—Ya veo, dice, que esto os hace reír.

—De lástima, le responde.

—¡De lástima!—más vale así.

—Pero esa lástima, no procede de amor, dice Tascheran, interrumpidor de oficio de la Asamblea, y una risotada casi general recompensó la necia cuchufleta.

La Asamblea no escuchaba ya al orador, sino para coger al paso algunas expresiones atrevidas y «¡Esas son extravagancias! ¡Esas son verdaderas locuras!»—gritaba un tal Millard.

—«Gentes de esta clase llaman á las barricadas; pero ellos no van. ¡Es demasiado cobarde, no irá él!»—vociferaba Senard, ministro del Interior».

¿Qué tal? ¿Hay semejanza ó no entre lo que pasaba en Francia en 1842 y lo que pasa en España en la actualidad.

—¡Fantoche! le gritaba el otro día el Sr. Armiñán á Soriano.

—¡Sóis unos hipócritas y cobardes; si llega la revolución, escurriréis el bulto!—decía poco más ó menos el militar Sr. Amado á Pablo Iglesias.

Tras de dos horas de lucha, Proudhon resume su discurso.

«Ciudadanos: No veáis en mí un hombre que expone anomalías, sino un hombre que saca consecuencias, yo no hago otra cosa.

¡La independencia política y religiosa! Se ha dicho mil veces: con la estimación del principio se ha debilitado la autoridad de la religión; los corazones no se mueven más que por un solo amor, y es el del bienestar. El pueblo os ha dicho: no quiero ya más ser pobre y no lo seré.

Todo lo que aquí hacemos para inspirar confianza, no hace más que inspirar desconfianza.

Acabáis de suprimir los clubs, ponéis las reuniones más inocentes ba-

jo la vigilancia de la policía: ese es el estado de sitio.

Encadenáis la imprenta: ese es el estado de sitio.

Ordenáis el desarme de los trabajadores: ese es el estado de sitio.

El capital tiene miedo y su instinto no le engaña; el socialismo tiene puesto los ojos en él.

Los usureros no volverán, yo se lo prohibo».

No hay palabras que puedan explicar la agitación que sucedió á aquel discurso; Senard, ministro, le respondió:

«El orador que ahora mismo estaba en la tribuna, ha negado el derecho y dicho que la Francia no conoce hoy día más reinado que el de la fuerza.

Ha hecho más, ha hecho un llamamiento á los que sufren, ha tratado de dividir la nación en dos clases y os ha dicho: digo *nosotros* y me identifico con los pobres; digo *vosotros* y os identifico con la clase capitalista.

Escuchad, señores, el Gobierno podía prever que esta tribuna sería hoy contristada...

Un diputado: ¡Manchada!

Muchas voces: ¡Sí! ¡Sí! ¡Manchada!

Senard continuó: Señores, de propósito he empleado una palabra más moderada. Cuanto más enérgico es el pensamiento, más moderación ha de ponerse en las palabras.

Dejadme decir, pues, que el Gobierno no podía prever que esta tribuna sería hoy contristada con la apología del crimen bajo todas sus formas (bravos); por el insulto á cuanto hay de más sagrado, por el ultraje á la Francia y á la misma Asamblea Nacional, (¡es cierto!); en fin, por la excitación á la revuelta, á todas las malas pasiones, y lo que es peor, por el llamamiento hecho á los que sufren, á los desgraciados...»

—Vosotros no queréis los tribunales, como no queréis la guarnición civil—decía hace poco otro orador dirigiéndose á los republicanos españoles.

—Poco progresa el parlamentarismo cuando tanto se asemejan las sesiones que distintos países han celebrado en el transcurso de más de medio siglo.

Modifiquen los diputados sus procedimientos y oigan sujetando los nervios, lo mismo las interrupciones de Soriano que las ingenuas palabras de Pablo Iglesias; estudien sin prejuicios los discursos del Sr. Canalejas, los de Melquiades Alvarez ó las quirotadas de Vázquez Mella y obren en justicia, que es como podrán solamente cumplir menos mal la misión que la Patria les ha confiado.

T. Lucas GARCIA.



Sin los utopistas de antes, los hombres aún vivirían miserablemente y desnudos en cavernas. Son los utopistas quienes han trazado las líneas de la primera ciudad. Hay que compadecer al partido político que no tenga sus utopistas. De los sueños generosos, salen las realidades bienhechoras. La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un porvenir mejor.

ANATOLE FRANCE.



España se muere

Crefamos que la proclamación de la República en Portugal sería un incentivo para proclamarla en España, y nos hemos equivocado. Aquí, por imperio de nuestro extraño psiquismo, no hacemos más que hablar mucho y hacer poco. ¡Triste país el nuestro! Osario de historias romancescas, cantadas á son de bombo y platillos; viejo escaparate de viejas leyendas escritas en momentos de arrebató patriótico; cofre de pergaminos que ya para nada sirven, puesto que para todo estorban en la obra de regeneración emprendida, pues soñando en nuestros laureles, descuidamos la importantísima labor de salvar á la patria.

Se habla mucho de lo que fuimos y no nos damos cuenta de lo que somos; como si la dulzura de ayer pudiera endulzar nuestra amargura de hoy. Leed, leed *Los invencibles*, regocijáos en la España pasada, dormiros en el inmenso poderío de Carlos I y Felipe II, en los laureles de los grandes capitanes, de las glorias de nuestros antiguos caudillos, en el abroquelado de sus armas, que entre tanto España caerá víctima de presupuestos-explosivos, en la anemia, en la abyección y en la miseria.

¡Desgraciada España! ¡Cómo se aprovechan de tu somnolencia los vividores de oficio, los parásitos de abolengo! Pensemos en el pasado, sí; pero para analizar hechos, sacar consecuencias, hacer deducciones; y más que para esto, para hacer de él un tratado experimental, incubarlo en nuestro cerebro y romper con todo tradicionalismo anacrónico, bárbaro y canalla.

El practicismo de las ideas es asequible, es hacadero después de una larga é interrumpida serie de experimentos, como nosotros llevamos, ya práctica, ya teóricamente. Pero no queremos, ó no sabemos usar de esos conocimientos, de esas experiencias legadas por la historia, y á sabiendas, como cobardes suicidas, que se quitan del mundo por falta de valor para sobreponerse á los móviles inductores, seguimos, seguimos caminando entre espinas, dolores y privaciones. ¡Pobre España! Sangrada por la emigración, abofeteada por la miseria, perseguida por los presupuestos, acorralada con tributos, acosada por obligada inercia, cansada, fatigada, hambrienta, analfabeta, sin trabajo... ¡Pobre España! ¡Los «ecos de sociedad» ahogan tu maledicencia; las «recepções palatinas» encubren tu infelicidad, y la *ilustración automovilista* acalla tu hambriña! ¡Siglo de los «viceversas», qué pasiones tan extremadas en uno y otro sentido notó en tu infancia! ¿Morirás así? ¡Ah! Cállense las plumas, que «la loca de la casa» lo dirá un día. Estamos hajo cero en cuanto á nuestra situación económica...

¡Qué vergüenza! En España no hay luz, no hay nada. ¡Miseria, miseria, miseria! ¡Espantosa soledad de favores! No hay protección, no hay caridad, no hay misericordia. Se vive, se gasta, se disfruta y se derrocha. Se escupe por el colmillo tan fuerte, que el afrentoso líquido alcalino nos alcanza, nos ensucia y nos humilla.

¡Vergüenza otra vez! ¡Oh, mundo miserable, de hipócritas y de cobardes! ¿Dónde está el amor al prójimo? ¿Dónde la dulzura de la voz? ¿Dónde la caridad de los hechos? ¿Dónde la misericordia de Dios? ¡Atrás, hipócritas, que España se muere mientras vosotros ostentáis vuestras grandezas. ¡Paso, mercaderes, que entusiasmaís nuestro espíritu para justificar vuestra soberbia criminal en tanto España agoniza.

Ramón TRISTÁNCHO.

La Torre.

El Dios de los cristianos exige que se le adore y se le rinda culto constantemente en la tierra, bajo pena del infierno. Pero católicos, ¿qué otra cosa podría hacer con sus vasallos un tirano?

E. CAMPOS HIDALGO.



¡GRACIAS A DIOS!

Sí, gracias á Dios que ya se marchó la cuaresma, la cual ha dejado nuestros estómagos convertidos en acordeones.

Vigilias, ayunos y abstinencias marcaban los dichosos almanques todos los días, y mi patrona que es tan beata, no sólo ha cumplido al pie de la letra la hojilla del calendario, sino que ha abusado de lo lindo de ella; todos los días potaje de alubias, de esa semilla que se conoce por *habichuelas*; y menos mal si fuesen de las buenas, pero no, señor, las compra de esas menudillas que son gallegas, sin duda porque le costarán más baratas, y como son tan flatulentas y mi temperamento se adapta mucho á ese sistema, excuso decir á ustedes, que toda la cuaresma mi vientre ha sido una banda de trompetas, *haciendo más aire* que un ventilador eléctrico.

Algunos días casi con lágrimas en los ojos le hemos pedido nos pusiera un poco de cocido, y ella *inmuable* como una estatua, nos decía que nos íbamos á condenar, y que no quería que cuando se muriera Pedro Botero, tuviera que darle tizonazos en el infierno por culpa nuestra.

—Pero señora—la dije un día; déjese de tonterías y de infierno y gloria, que de esas dos alimañas las tenemos en la tierra.

—Calle por Dios, que así con su modo de pensar, no adelanta nada; ¿qué sabe usted de eso!

—Voy ha demostrárselo; yo esté mes no le pago á usted el pupilaje.

—¿Qué está diciendo? ¿Y por qué razón?

—Pues muy sencillo, por que no me da la gana.

—¿Cómo que no me paga usted, so... calavera? ¡no empecemos ya!

—Ve usted, ya está armado el infierno, y el diablo es usted, que ha empezado á dar voces; llega el día primero y la digo: doña Ruperta, aquí tiene usted, sesenta pesetas, importe del mes de Abril. ¿Qué, se pondría usted contenta?

—¡Ah, ya lo creo!

—Pues ahí tiene usted la gloria, al extremo, que el día que le pago, el bistec es mayor y le pone más patatas, no le echa tanta agua al vino y todo es gusto y alegría, lo que demuestra que estamos en la gloria; ¿es verdad?

—Sí, señor.

—Pues entonces, déjese de tonterías y de más vigilias, y tome la peseta para que vengán los *gabrieles* y me limpien el estómago que lo tengo hecho un harém, de tanta *judía* como me ha hecho usted que me *engulla*, so beata de los demonios.

Y como alma que lleva el diablo salió para la cocina, porque se le habían pegado las habichuelas que nos iba á poner aquel día.

«El Dogma» es la huelga forzosa del pensamiento.

PEY ORDEIX.



EL FARISEO

Arrojados los fariseos del templo por Cristo, decidiéronse á invadir pueblos y ciudades cual plaga asoladora... Predicaban santas doctrinas, hacían alardes de moralidad, para

mejor apropiarse de lo ajeno. Y eran muchos: una inmensa legión que ha ido perpetuándose á través de las edades, que existe hoy más fuerte y poderosa que nunca, y que perdurará por los siglos de los siglos.

Porque no hay temor de que la maldita raza se extinga: cuentan con fuerzas poderosas, invencibles. La adulación y la hipocresía son sus armas. Vive en la sombra aguardando pacientemente la víctima que ha de inmolar.

Habla el fariseo constantemente de religión, de amor al prójimo, de caridad cristiana pero notad que jamás hace bien á nadie si no es con mira interesada. Va á la iglesia y se prosterna ante la imagen de un Dios en el cual no ha creído nunca. Pero ved que busca las iglesias de moda, las más concurridas, para que todo el mundo le vea y admire su unción seráfica.

Son hombres malditos, viles mercaderes de las conciencias que no tienen conciencia. Por dinero, si les valiera, volverían á vender de nuevo á ese Cristo que adoran aparentemente.

La inicua falange farisaica, extiéndese por todas partes. Es una especie de moluscos cuyos tentáculos están dispuestos á apresar algo.

En política, el fariseo, no tiene ideas. Sigue al que más le da; trabaja con empeño la causa del poderoso, mofándose del infeliz que está abajo, su víctima.

En religión es escéptico. La iglesia conviértela en mercado. Explota la imbecilidad humana, habla mucho de Dios y de ascetismo, sin perjuicio de blasfemar privadamente y darle á su oronda persona el mejor trato posible.

Se le ve por las calles, con aire humilde y contrito. Mas tocadle á un pelo de la ropa y entonces se revolverá la fiera y aparecerá tal cual es: egoísta y altanero.

El fariseo es prestamista. Sus instintos de vampiro le impulsan á chuparle la sangre al prójimo, prestándole el dinero que robara al ochenta por ciento.

Si tiene propiedades urbanas ó rústicas,—casi siempre las tiene—el pobre que las lleva en renta acaba por verse envuelto en la más completa ruina. Es profesional del desahucio y el lanzamiento.

Hombre de lujurias, sardanapalescas, no perdona la virtud ni la desgracia. Goza comprando carne de miseria; se complace llevando la deshonra á los hogares. En los momentos en que siente la *bestia* desencadenada y sin freno, no retrocede ni ante el crimen.

Verdad que como es supersticioso, cree en aquello de que *un punto de contrición da á un alma la salvación*.

Piensa que todas las infamias que haga, le serán perdonadas en la otra vida, de la cual ha de gozar lo mismo que goza de ésta, ya que su código moral es la audacia, la hipocresía y la mentira, y con todas estas cosas todo se consigue.

El fariseo es un tipo repugnante y asqueroso que sólo puede hallarse en las más elevadas esferas sociales, ya que su instinto de conservación le hace odiar la pobreza.

Llámesese jesuita, tradicionalista, conservador, liberal monárquico ó neutro, es siempre el mismo: un sapo de hocico viscoso en acecho de algo que tragar ó que lamer.

Nunca como en esta época del año, pueden verse más en menos tiempo, so pretexto de una piedad que no sienten, se echan á la calle con el cirio á cuestras. Van tapados, pero se les conoce por su aspecto solapado, por sus andares parsimoniosos, por el fulgor siniestro de sus ojos, que se escapa á través de las aventuras del antifaz, mascarada ridícula que encubre otra máscara infame y criminal: su cara.

Van acompañando al Nazareno que ellos crucificaron...

Y van insultando con su impudicia á las personas honradas que en el trajín de la vida, dejaron entre las garras de esos hipócritas, pedazos de carne ensangrentada, cachos del alma sofocada por un ambiente malsano de corrupción é impureza.

F.



Ir contra la religión es ir contra el error, librar la más grande campaña por la emancipación del pensamiento humano: libertad del alma y libertad del cuerpo: libertad del pensamiento y libertad de acción; y así en pos del glorioso porvenir, haciendo luz en el antro pavoroso, clareando el camino de las libertades.

SCHOPENHAUER.



PARODIA

Los periódicos malos

Uno de esta clase se publica en Cáceres. Se titula *Diario de Cáceres* y es carca y clerical furibundo. En España, es sabido que los corifeos del clericalismo y sus más conspicuos propagandistas se distinguen por su rabioso *antiliberalismo*, es decir, *antipatriotismo*.

Mas por si hubiese gentes sencillas, ó incautas á cuyas manos llegase el periódico clerical, nos creemos obligados á decirles que no es lícito leerlo, ni prestarle auxilio ó favor, porque se ha declarado contrario al pensamiento libre y adversario de las enseñanzas y autoridad de la ciencia y por tanto se halla comprendido en el número de aquellos que están prohibidos, no sólo por derecho natural, sino también en virtud del derecho científico y artístico, según sostiene el beato Virgilio:

*Omnem quae nunc obducta tuenti
Mortales hebetat visus tibi, et humeda circum
Caligat, nuben eripiam.*

Los reverendos presidentes de comités, Subcomités y Juntas directivas del Partido Republicano lo tendrán en cuenta, para prevenir, si fuera menester á sus fieles contra los daños que pueda causarles la lectura del mencionado periódico.

Cáceres 22 de Abril de 1911.

ERA NUEVA.



La palabra FE, en el sentido de la ortodoxia católica, puede asociarse á las de crueldad y mentira.

POGAZZARO.



ESCUCHAD

¿Oís? Es el viento que mece las frondas de misteriosa selva; el soplo del porvenir, que despierta á la quietud y somnolienta maleza; es el primer suspiro de la virgen floresta al recibir en su frente cabizbaja el beso del impetuoso Eolo.

¿Oís? Es el viento que desgarrá un manto invisible en las sinuosidades de la montaña dormida, el viento de la idea que quiebra sus ráfagas en los ramajes del pueblo inmenso, bosa que de almas; es la racha iniciada or que sacude á los robles, la descubierta del huracán, que barre en la honrada y en la cumbre la niebla confusa de la estéril resignación.

Hálito tibio y fecundo atraviesa la selva; cada hoja que toca es una voz que nace; cada rama que mueve es un brazo que arma; voz que se une al concierto heroico que saluda al mañana redentor; brazo que se extiende buscando el pecho de un tirano.

Es aliento de la Revolución. ¿Sentís? Es la trepidación del granito que se agrieta, batido por los férreos puños de Pintón; es el corazón del mundo, que palpita bajo el enorme tórax; es el espíritu ígneo del gigante que rompe su cárcel para lanzar al espacio su verbo de llamas.

Es el temblor que anuncia la aurora de un cráter.

¿Sentís? Son las vibraciones de divinos martillos que golpean en el fondo del abismo. Es la vida que brota del negro vértice, haciendo estremecer al asilo de la muerte, donde reinan tétricos vampiros.

Es el empuje de la Revolución que avanza.

PRÁXEDES G. GUERRERO.



GRANITO DE ORO

EL PRECEPTO

El obispo: su vivienda, su mesa y alimentación sean pobres, y no sostenga la dignidad sino por medio de la fe y las buenas obras. (Concilio de Cartago, 398, canon 15.)

LA REALIDAD

El Vaticano tiene diez mil habitaciones y encierra muchos millones. Las habitaciones de obispos son palacios. Sus presupuestos son de príncipes.



CONSEJO DE... ESTADO

¿Quiéres ser monja?

¿Quiéres ser monja me has dicho?
¡Respeto tu parecer
Mas á mi modo de ver
No es vocación, es capricho!
¿El claustro y la soledad
No te da oírlo pavor,
Y el renunciar al amor,
Al cariño y la amistad?
¡Dios sabe cuánto lo siento
Si estás á ello decidida,
Porque es enterrarte en vida
Encerrarte en un convento!
¿Cuando empiezas á vivir
Ves el mundo y le abandonas?
¡Creo que no reflexionas
Y te lo debo advertir!
Que si á Dios servirle quieres
En el mundo hay ocasiones
Donde luchan las pasiones
Entre penas y placeres.
¿Dime; si algo te implora
Dónde cumplirás mejor
La máxima del Señor
De consolar al que llora?
¿Lejos del mundo? lo dudo.
¿Cómo; si vas al convento
Socorrerás al hambriento
Y vestirás al desnudo?
¿Dí; no recuerdas de quién
Es aquel sublime ruego
Guiarás al que va ciego?
¡Pues es de Cristo también!
¿No comprendes que al nacer
Ya por la vida luchamos
Que todos nos ayudamos,
Y tu apoyo es menester?
¿Si á Dios quieres agradar
Obra bien, da buen ejemplo,
Haces de tu casa un templo
Y de tu pecho un altar!

R. O.



Si los pueblos comprendiesen bien lo que es la guerra, si ellos mismos hicieran justicia con los poderes mortíferos, si se negasen á dejarse matar sin razón, si se sirviesen de sus armas contra los que se las han dado para matar, aquel día moriría la guerra...

GUY DE MAUPASSANT.



Mesa Revuelta

Enfermo

Desde el sábado último se ha visto obligado á guardar cama nuestro querido amigo D. José Martín Guillén. Su enfermedad, que en los primeros momentos nos hizo temer graves complicaciones, ha dejado de revestir gravedad, sin que por esto haya desaparecido el estado de posttracción.

La feria de Mayo

El Ayuntamiento de esta capital, de acuerdo con la Comisión, ha dispuesto los festejos que se celebrarán en la próxima feria, días 28, 29, 30 y 31 de Mayo, y 1 y 2 de Junio, que son:

Diana por las Bandas civil y militar, cucañas, con premios en metálico; matiné en la caseta del Círculo de la Concordia, elevación de globos y fantoches, circo ecuestre, bailes, teatro, conciertos musicales, cinematógrafo, iluminaciones, fuegos artificiales, peleas de gallos, partido de foot-ball por equipos cacereños, verbena en el Paseo de Cánovas, gran fiesta de la Jota por una rondalla aragonesa, batalla de fiore en el Paseo de Cánovas, en la que los coches que se presenten adornados, tendrán opción á los premios destinados á esta fiesta, siendo el primero de 500 pesetas en metálico, y cuatro objetos de arte los cuatro siguientes.

Se celebrarán también dos corridas de toros, en los días 30 y 31 de Mayo, con ganado de Trespalacios la primera y de Palha la segunda, que lidiarán «Cocherito» y Gaona, con sus cuadrillas.

Nhi nos las den todas

Sabemos de buena tinta que ha causado un mal disimulado regocijo entre los curas de nuestra capital la catilinaria que á Santiago Gaspar le endilgamos en nuestro número anterior.

Novillada

Según leemos en un periódico, mañana se celebrará una corrida de novillos-toros en nuestro coso taurino, lidiándose cuatro de la ganadería de D. Aníbal Sánchez, de Salamanca, que matarán Antonio Villa (Habla-poco) y Víctor Fernández (Extremeño).

Ausente

Se encuentra ausente nuestro querido amigo y compañero D. Edelmiro Esteva, quien regresará un día de estos.

Al señor alcalde

Nos complacemos en felicitar á V. S. por su disposición mandando derribar las casas números 5 y 7 de la calle de Camberos, aun cuando más nos hubiera agradado lo hubiera hecho antes.

Nosotros no hemos querido recordárselo á V. S. porque ello afectaba á un entrañable amigo nuestro y no queremos que se diga que utilizamos el periódico en beneficio de nuestros particulares intereses.

Pasando á otra cosa, hemos de ha-

cer notar á V. S. que desde lo alto del arandel ó muralla que hay en Mira al Río (frente á la Fábrica de Santa Carlota) arrojan excrementos y toda clase de inmundicias los vecinos de aquella barriada, según V. S. mismo puede comprobar con darse un paseito por aquellos sitios.

Esto, además de ir contra la higiene, constituye un peligro para los que por allí transitan con caballerías, pues más de una y más de dos veces se ha dado el caso de que estas se espanten y se desmanden, tanto por el mal olor, como por la brusquedad con que aquellos vecinos, ó vecinas, arrojan... aquello.

Cambio de director

Don Francisco Martínez Collado nos participa que háse posesionado del cargo de director de nuestro colega *Aguila Nueva*, por ausencia del que lo era anteriormente.

¡Qué bonito!

Según leemos en *El Noticiero*, han sido condenados á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, tres parias que hurtaron un poco de leña en una dehesa del vecino de Arroyo del Puerco, Germán Petit Ulloa.

La cosa tiene mucha gracia: tres pobres diablos hurtan leña por valor de unos cuantos reales y los meten en la cárcel, y los que estafan treinta mil duros en buena y corriente moneda, tan frescos.

¡Ah, mundo, mundo!

Asamblea republicana

Según nos dice uno de los correccionarios de la Comisión de propaganda, en la primera quincena del mes de Mayo próximo se celebrará en nuestra capital una Asamblea provincial republicana.

De lo que sobre el particular haya lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores, con las reservas que el bien del partido exija.

"España Libre,"

Hemos recibido la agradable visita del nuevo rotativo madrileño *España Libre*, cuya Redacción la componen los redactores dimisionarios de *España Nueva*.

El nuevo colega viene bueno, y tanto su factura como su contenido, nos satisface.

Asimismo

Hemos recibido la agradable visita de *El Obrero Balear*, periódico socialista de Palmas de Mallorca; *La Voz del Pueblo*, semanario republicano de Tarragona, y *Barceloneta*, boletín mensual del casino republicano de aquel punto.

De igual manera

Han llegado á nuestro poder los estatutos del *Círculo exotérico de la Comunidad del pensamiento*, que nos envían desde S. Paulo (Brasil) y que prometemos dar á conocer en números sucesivos.

También

Tenemos á la vista el número extraordinario de *El Reformista Pedagógico*, que contiene un trabajo especial del conocido escritor y geógrafo D. Eduardo Navarro Salvador, y que constituye un número notabilísimo.

¡Yaya, yaya yaya!

A nuestras manos pecadoras ha llegado un reglamento y manifiesto aprobado y bendecido por el obispo de Plasencia, en los cuales cierto ensotinado de Don Benito se dirige á las señoras y señoritas de aquella población. En el número próximo, ó en el de más allá, lo publicaremos con algunos comentarios, pues vale la pena.

¡Caramba, caramba!

Otra hojita bendecida, á lo que podemos colegir, hemos logrado pescar. Se trata de unos señores que han estado (y no sabemos si están todavía) en nuestra capital despotricando contra los periódicos malos.

No tenemos la cabeza para monsergas y no ahondaremos al presente en el asunto. Se trata de sacarle cuartos á los fieles para papeluchos carcas y otros excesos.

Obra de caridad

De *El Noticiero* de ayer recortamos lo siguiente, haciendo á nuestros lectores la misma recomendación que el estimable colega local:

«En la calle de la Encina, en el barrio de Aguas Vivas, habita un pobre hombre. Pascual Cano Cordero, que hace tres días acaba de quedar viudo, quedando á su cargo siete pobres criaturas hijos suyos, la mayor de once años.

La desgracia y la miseria ha elegido como campo de sus operaciones este mísero hogar, y en nombre de estos desdichados seres imploramos la caridad de las personas piadosas, á quienes se presenta la ocasión de ejercitar esa hermosa virtud, madre de todas las virtudes, socorriendo á este infeliz y á sus siete hijos.»

D. Cáceres Jimenez

OCULISTA

Ayudante de las Clinicas del Real Hospital del Buen Suceso é Instituto Oftálmico Nacional de Madrid

Opera Cataratas y toda clase de afecciones en los Ojos, Párpados y piel.

Prescribe lentes graduados y aplica el (606) á enfermos que lo necesitan.

Estará en Almoharín, del 25 de Abril al 4 de Mayo.

Consulta, de once á una de la tarde
Precio, 5 pesetas

Tip. LA MINERVA, de Serafín Roñas,

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

EDELMIRO ESTEVA
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldosines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Unico depositario para España y Portugal de la renombrada

CERVEZA MAHOU
SAN ANTÓN, 22.—CÁCERES.

ANTONIO RUBIO

ALFONSO XIII, NÚM. 28

Camas de hierro, inglesas y del país.—Muebles.—Armas de fuego.—Aparatos higiénicos.—Fumesteria.—Aparatos para la agricultura.—Máquinas de coser.—Material eléctrico.—Teléfonos.—Timbres.—Pararrayos.—Tubos acústicos.—Instalaciones de luz eléctrica.—Material.—Aparatos y cristalería.—Lámparas para luz eléctrica desde tres bujías en adelante.

FERNANDEZ Y MARTINEZ
ALMACÉN DE MADERAS Y VIGAS DE TODAS CLASES Y DIMENSIONES

Venta de yesos y cementos de inmejorable calidad.

DESPACHO:

JUNTO Á LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

Y

alle de Santa Gertrudis, número 1.—Cáceres.

DISPONIBLE

Gran Café del Herald

DE

LUIS PINTO

MADRID

SE SIRVEN
2'50 PESETAS

EST

ABUND

LA CASA
COME

CONCEPC

Punto de

SASTR
ZALEZ, p
regional d
número 6, Cáceres.

DISPONIBLE



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Primas y reservas Ptas. 58 Millones
Siniestros pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones
Siniestros pagados por incendios 908 (solo en España) durante el año Ptas. 2 750 577

[45 años de existencia.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en saera y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importancia

«**ERA NUEVA**»

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plazuela de los Caldereros, núm 4, Cáceres.